



SOL Y SOMBRA DE LA PLUMA

EL BALLET INGLES Y EL BALLET RUSO

Son tan escasas las informaciones que tenemos en Inglaterra de testigos oculares sobre el ballet en Rusia, que la publicación de la obra *Soviet Ballet*, de Iris Morley tiene un especial valor. Aunque Miss Morley no sea una bailarina con el largo conocimiento y la experiencia de Miss Lawson (autora del excelente trabajo el *Ballet in the U. S. S. R.*), sin embargo ha seguido constantemente durante toda la pasada guerra las representaciones de Ballet en Moscú, y escribe con el gusto crítico de un moderno repórter. Sus análisis de personalidades y estilos vienen marcados con un sello de seguridad para aquellos que no habiendo nunca visto las danzas rusas, no pueden atestiguar sobre la exactitud de sus juicios.

Ciertamente, sus opiniones sobre dos de las tres grandes bailarinas rusas están confirmadas por el film ruso *Las dos bailarinas*, en el cual Ulanova danza el *Lago de los Cisnes* con una fluidez poética extraordinaria; y Lepeschinskaya interpreta una danza española de *Don Quijote* con una asombrosa flexibilidad y un gran virtuosísimo de técnica.

Tanto la opinión, como el leve relámpago de este film sugieren que Galina Ulanova es posiblemente la gran bailarina de su generación. Perfectamente formada, con sus piernas exquisitamente proporcionadas, tobillos finos, pantorrillas delicadamente curvas y pies veloces, la *ballerina absoluta* hace impagables maravillas técnicas, como en las últimas ocho piruetas del *Lago de los Cisnes*, que la hacen al mismo tiempo una bailarina de flúida gracia y musicalidad, y una actriz de rara expresión clásica. *Algo semejante a las danzas de la Ulanova*—ha dicho el Maestro de Baile del Teatro Boshói—es un aconteci-

miento nunca visto. Únicamente en otro bailarín, en Nijinsky, he visto yo una fluidez de movimientos comparables al suyo". La propia Miss Morley la califica como "una actriz de genio que ha perfeccionado un nuevo medio para expresar el drama"; y su descripción de la *Giselle* de Ulanova, nos ha mostrado un destello de las cualidades artísticas, mitad intuitivas, mitad intelectuales, a las que probablemente sólo Margot Fonteyn y Robert Helpmann pueden haber alcanzado en tan alto grado hoy en día en Inglaterra.

No obstante, parece evidente que los coreógrafos rusos en muchas obras como *Romeo y Julieta* y *la Fuente de Bakhchisarai* pueden alcanzar una intensidad poética y dramática de alto grado. Los ballet son vivamente descritos, y a los directores de ballets ingleses podrían interesar las diferencias entre las producciones rusas e inglesas de los clásicos; y también, como mientras aumentaban las producciones de los ballets ingleses durante la guerra, los rusos cesaban de producir nuevas obras.

AUDREY WILLIAMSON

CUANDO FLORECE LA POESIA

La Poesía de 1945.—En 1945 ha continuado la perfecta y honda lección de los maestros Gerardo y Dámaso; Vicente Alexandre ha reeditado su inquietante libro, *La destrucción o el amor*. Los nombres de la postguerra se han afianzado; al frente de ellos, José García Nieto, el más perfecto poeta de nuestra joven generación.

José Luis Cano ennovia a la muerte.—Cano, como tantos otros poetas de lo que va de siglo es andaluz (lo fueron, o lo son, Antonio y Manuel Machado, Juan Ramón, Lorca, Alberti, Cernuda, Altolaguirre, Alexandre, Rosales, Prados...), pero en su obra no hay nada anecdótico y fácil que pudiera atribuirse al peso del sol y la sal de Andalucía. Su *Voz de la muerte* es tan